



Los fundamentals continúan impulsando a los aceites vegetales y las ventas de aceite de soja argentino siguen aumentando su valor

Desiré Sigaudó – Emilce Terré

Con los precios de los aceites vegetales en la cresta de la ola, el valor de las DJVE de aceite soja argentino supera en un 54% al promedio de los últ. 3 ciclos. En el 1er trimestre del 2021 la industria aceitera produjo el 2º mejor volumen de su historia.



¿Qué hay detrás del rally alcista de la soja y el maíz en el mercado externo?

Tomás Rodríguez Zurro – Guido D'Angelo – Emilce Terré

Ajustadas hojas de balance, clima, fondos de inversión y demás factores dieron pie a una semana con subas en los precios de la soja y el maíz. Sube la proyección del aporte del Complejo Soja a las arcas fiscales. El crushing cerró la 2019/20 en baja.



Las compras internas de la próxima campaña de trigo, en niveles récord

Tomás Rodríguez Zurro – Guido D'Angelo – Emilce Terré

Con más de 2 Mt, se aceleran la comercialización de trigo de la próxima campaña, en un marco de muy buenos precios locales. Repunte de la molienda en marzo. Alza de precios internacionales por escasa humedad en EE.UU.



¿Qué le depara al sorgo en la campaña 2020/21?

Alberto Lugones – Carlos Sosa

Una nueva safra de sorgo ha comenzado y en Argentina los datos demuestran un mayor optimismo dentro del sector productor. La demanda internacional no cesa y se espera que se aprovechen las mejoras en los valores internacionales del grano.



La revolución Agtech en Argentina: un sector que crece sin pedir permiso

Jeremías Lachman – Andrés López – Gabriel Tinghitella y Sebastián Gómez-Roca

Se analiza en el presente informe una reciente investigación sobre el fenómeno de las Agtech en Argentina, empresas que proveen servicios intensivos en conocimiento basados en tecnologías digitales para las diversas etapas de las cadenas agroalimentarias.



¿Qué esperar de la economía mundial en los próximos años?

Guido D'Angelo – Emilce Terré

Como todos los años, los encuentros de primavera del FMI y el BM dejan mucha tela para cortar. La tan ansiada recuperación económica. La deuda externa. El cambio climático: camino a la transición verde. Poniendo el brazo: qué esperar de la vacunación.



Stock ganadero: Preludio de una caída anunciada

ROSGAN

Los datos de la segunda vacunación contra la fiebre aftosa recientemente publicados por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) permiten confirmar -a modo provisional- un desenlace anunciado.

Los fundamentals continúan impulsando a los aceites vegetales y las ventas de aceite de soja argentino siguen aumentando su valor

Desiré Sigaudó – Emilce Terré

Con los precios de los aceites vegetales en la cresta de la ola, el valor de las DJVE de aceite soja argentino supera en un 54% al promedio de los últ. 3 ciclos. En el 1er trimestre del 2021 la industria aceitera produjo el 2º mejor volumen de su historia.

Los precios de los principales aceites vegetales comercializados en el mundo no paran de crecer. En el mes de marzo, el Índice de Precios de los Aceites Vegetales de la FAO¹ registró su décimo mes consecutivo al alza, una tendencia positiva que se inició en julio del 2020. Esta sólida suba del índice se apoya fundamentalmente en las cotizaciones alcistas de los aceites de palma, soja, colza y girasol. Los precios del aceite de palma, el aceite vegetal más producido y comercializado del mundo, aumentan dada la limitada respuesta de la oferta a una creciente demanda del producto. Por su parte, el aceite de soja se aprecia ante la incertidumbre sobre el resultado final de la cosecha sudamericana, la ajustada oferta estadounidense y las perspectivas de recuperación de la demanda principalmente desde el sector del biodiesel. Finalmente, en los mercados de aceite de colza y de girasol, la baja disponibilidad de mercadería en orígenes líderes de la exportación como Canadá y el Mar Negro da impulso a los precios. Adicionalmente, la creciente presión inflacionaria juega un papel importante en los mercados de *commodities*, reforzando en este caso los factores fundamentales de oferta y demanda.

El gráfico a continuación muestra la evolución del Índice de Precios de los Aceites Vegetales de la FAO, que actualmente se encuentra en máximos para la última década, desde fines de 2010. Resulta de interés comparar este índice con el Índice de Precios de los Cereales, también elaborado por la FAO, cuyo comportamiento dibuja movimientos similares al índice de los aceites vegetales pero a su vez difiere de él en varios periodos. En 2020, los precios de los aceites vegetales tuvieron variaciones mayores a los cereales. En la primera mitad del año, los aceites vegetales cayeron proporcionalmente más que los granos por ante el contundente recorte de consumo de combustibles, mientras que en el mundo se mantenía la demanda de alimentos. Asimismo, a partir de julio los aceites vegetales iniciaron un rally alcista que se mantiene hasta la actualidad, acumulando un incremento del 68%. Por su parte, el índice de precios de los granos también se recuperó a partir de la segunda mitad del año, pero su crecimiento fue menor (26%) y en el último mes ha revertido su marcha.



Del conjunto de aceites vegetales considerados por la FAO para construir su índice, el de mayor importancia para Argentina es el aceite de soja, en cuyo mercado exportador nuestro país ostenta una participación del 45%. Los otros dos grandes oferentes en el mercado global de aceite de soja con Brasil y Estados Unidos, con un *market share* del 11% y 10%, respectivamente. Los valores FOB correspondientes a los tres principales puertos de originación del aceite (Up River en Argentina, Paranaguá en Brasil y Golfo de México en EE.UU.) muestran una evolución muy similar a la del Índice de Precios de los Aceites Vegetales de la FAO, con una marcada recuperación a partir de julio del 2020. El precio de exportación del aceite argentino, actualmente en torno a US\$ 1.255/t según J.J. Hinrichsen, se encuentra en máximos de al menos cinco años. Los precios FOB en puertos de Brasil y Estados Unidos son a la fecha más competitivos, pero estos orígenes no son capaces de abastecer a la creciente demanda mundial por sí solos.



La demanda global, un factor fundamental clave detrás del crecimiento en los precios del aceite crecerá en la campaña 2020/21. El USDA anticipa que las importaciones de aceite de soja se incrementen en un 4% esta campaña respecto de la anterior, totalizando 11,8 Mt. Esta mayor demanda se apoyará en crecientes compras de India, China y Bangladesh que conjuntamente demandarán casi 400 mil toneladas más de aceite este ciclo. En cuanto a Argentina, se espera que las exportaciones 2020/21 de aceite de soja lleguen a 5,4 Mt.

Al 20 de abril, las Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior (DJVE) acumulan 1,1 Mt de aceite de soja. Tal como se observa en el gráfico a continuación, este total apenas iniciada la campaña se ubica levemente por debajo del promedio

declarado en los últimos 3 ciclos a igual fecha (1,2 Mt). A su vez, las ventas externas 2020/21 son inferiores en 500 mil toneladas a las registradas al inicio de la campaña 2019/20.



No obstante el menor volumen acumulado de DJVE esta campaña, la valuación de estas ventas externas logra su mejor marca a la fecha. Actualmente, el valor FOB declarado asciende a US\$ 1.109 millones, con lo cual supera en un 3% a lo registrado el año pasado y en un 52% al promedio de las últimas 3 campañas. En línea con este gran momento de los precios de los aceites que permite a Argentina exportar menor volumen a un mayor valor relativo, se espera que el total FOB despachado de aceite de soja totalice alrededor de US\$ 6.100 millones. Este valor proyectado en base a los precios FOB oficiales (MAGyP) vigentes actualmente, constituiría un máximo histórico para los despachos de aceite de soja argentino.



Naturalmente, las señales positivas de precios impulsan la industrialización de poroto de soja en Argentina. En los primeros tres meses del año 2021, la industria aceitera obtuvo 1,9 Mt de aceite de soja, la segunda mejor marca de la historia para el primer trimestre del año, sólo superado en 2016.

De acuerdo a lo analizado, se espera que el precio del aceite de soja se mantenga en torno a los elevados precios actuales durante los próximos meses. En Estados Unidos, las nuevas plantas de biodiesel proyectadas a partir del apoyo de la administración Biden a las energías renovables sustentan las perspectivas de una mayor demanda y sostienen los precios. Sin embargo, la capacidad instalada adicional muy difícilmente llegue a ser utilizada en el corto plazo, aun considerando el aumento esperado del consumo de biocombustibles. Esto último constituye un fundamento para la corrección de las cotizaciones del aceite vegetal, aunque éstas también dependen de otros factores como la liquidez mundial que actuarían en sentido inverso sobre los precios de los *commodities* en los próximos meses. Precisamente de la evolución del precio de los aceites vegetales dependerá una parte importante de los ingresos de Argentina por comercio exterior, que actualmente se proyecta como un récord en este segmento.

¹ Componentes del índice: soybean oil, Dutch , fob ex-mill; sun oil, EU, fob NW Eur. port; rape oil, Dutch, fob ex-mill; groundnut oil, any origin, cif Rotterdam; cotton oil, US, PBSY, fob Gulf; coconut oil, Phil./Indo., cif Rotterdam; palmkernel oil, Mal./Indo., cif Rotterdam; palm oil crude, cif NW Eur. port; linseed oil, any origin, ex-tank, Rotterdam; castor oil, ex-tank Rotterdam.

¿Qué hay detrás del rally alcista de la soja y el maíz en el mercado externo?

Tomás Rodríguez Zurro – Guido D'Angelo – Emilce Terré

Ajustadas hojas de balance, clima, fondos de inversión y demás factores dieron pie a una semana con subas en los precios de la soja y el maíz. Sube la proyección del aporte del Complejo Soja a las arcas fiscales. El crushing cerró la 2019/20 en baja.

En las últimas semanas, los precios internacionales de los granos gruesos han experimentado un rally alcista marcando récords en varios años en el mercado de referencia de Chicago, lo cual se ha acentuado en los últimos días. De hecho, entre el cierre del viernes pasado y el cierre del día de ayer, la soja acumuló ganancias de casi el 7% y el maíz superiores al 11%. Todo parecería indicar que, de sostener esta ganancia semanal, la soja cerraría su tercera semana alcista consecutiva, en tanto el maíz alcanzaría cuatro semanas al hilo con ganancias.



El caso particular de la soja presenta una salvedad adicional. El precio de ajuste del jueves fue de US\$ 563/t, subiendo 43 dólares por tonelada en la semana a su mejor registro desde julio de 2013. Además, la cotización de la oleaginosa actualmente es la más alta de la historia para este momento del año, superando lo ocurrido en el 2014. Este rally alcista en los mercados internacionales también se ha visto reflejado, aunque en mucha menor medida, en la plaza local donde el avance de la trilla del poroto pone un techo a las ganancias de precio. El precio de la Cámara Arbitral de cereales equivalente en dólares del día jueves fue de US\$ 348/t; ello es, 21 dólares por encima de la semana anterior.



En lo que respecta al maíz, el precio de ajuste del jueves en Chicago fue de US\$ 256/t, su valor más elevado también desde julio de 2013. Desde que se inició el último agosto esta fuerte suba en las cotizaciones internacionales del cereal, el maíz lleva acumulado un aumento del 100% en el mercado externo de referencia. En cuanto a los precios internos, el precio de la CACR del día jueves fue de US\$ 214,8/t, el mayor desde junio de 2016.

Esta suba registrada en Chicago encuentra sus explicaciones en una multiplicidad de factores, pero en particular dos se destacan dos que actúan en simultáneo para ambos cultivos, con un tercero para el caso del maíz y un cuarto adicional para la soja.

En primer lugar, la ajustada hoja de balance que ambos granos presentan a nivel global, pero particularmente en Estados Unidos. En este sentido, de acuerdo a las estimaciones del Departamento de Agricultura de EEUU, el ratio stock/uso de soja a finales de la corriente campaña en el país norteamericano será de apenas el 3%, muy por debajo del 13% de finales de la campaña anterior, y un mínimo desde la 2013/14. Para tomar una noción de lo ajustada de la situación, esto implica que las existencias al final de la campaña serían suficientes para hacer frente a la demanda (suponiendo que ésta se sostiene en el ciclo nuevo) por apenas una semana y media. Algo similar ocurre con el maíz, ya que para la actual campaña se espera que el ratio stock/uso termine en 9%, el más bajo también desde la 2013/14.

El segundo de los factores que viene influyendo en esta suba es la cuestión climática en Estados Unidos y en Brasil. En el país del hemisferio norte, una ola de frío ha azotado a la región de las planicies y el cinturón maicero, retrasando marcadamente la siembra de ambos cultivos y la germinación de los lotes ya implantados. En nuestro país vecino, en tanto, las condiciones de sequía afectarían a la siembra del maíz de segunda, lo cual genera mayor preocupación acerca de la oferta global del cereal.

En tercer lugar y tomando el caso puntual del maíz, semana a semana los fondos de inversión muestran un creciente posicionamiento neto comprador para el contrato de maíz de mayor volumen, lo que colabora en impulsar los precios del grano amarillo. Los bajos stocks de etanol en Estados Unidos y su alta demanda son otro componente adicional que impulsa el mercado del maíz.



Por último, para el caso particular de la soja, el cuarto de los determinantes que viene sosteniendo este fuerte aumento en los precios es lo que ocurre con los mercados de aceites vegetales en general, y en el mercado de aceite de soja en

particular. En la última semana, los futuros de aceite de soja en Chicago alcanzaron XXX máximos en más de 10 años (julio de 2008 para ser precisos), lo cual también apuntala fuertemente al mercado de la oleaginosa.

Más precios, más exportaciones

Tal como se analizó en la edición mensual del Panorama de Mercados, esta mejora en los precios internacionales de todos los productos agroindustriales (y en la medida que se mantenga la misma en el tiempo) daría un fuerte impulso a las exportaciones del complejo agroindustrial en el 2021, que alcanzarían US\$ 33.613 millones, unos 10.000 millones más que en 2020. Ahora bien, esto traerá beneficios también para el Estado.



Se estima que en materia de derechos a la exportación, el Estado podría recaudar en la campaña 2020/21 un total de US\$ 8.600 millones, unos 2.600 millones más que en el ciclo anterior, y el mayor monto desde la 2011/12. Al ser los productos del complejo sojero los que están gravados con una alícuota mayor, no resulta sorprendente que sean los que más aportan a este total, con unos US\$ 7.100 millones.

Crushing en baja en el cierre de la campaña 2019/20

Si bien en marzo se observó un buen repunte del procesamiento, un año comercial marcado por la pandemia y la incertidumbre en torno a la prórroga de la ley de Biocombustibles dificultó el normal desenvolvimiento del sector. Con este contexto, la campaña 2019/20 cerró con una caída del 8,2% en el *crushing* de soja.



Con 27,6 Mt, la producción de pellets experimentó una baja próxima al 8% respecto a la campaña pasada. En el caso del aceite, se produjeron 7,5 Mt en la campaña que acaba de terminar, una caída cercana al 6%. En el marco de un ascenso de precios más marcado para el aceite que para los pellets de soja, la reducción de producción fue relativamente menor en la industria aceitera. En el plano regional, Santa Fe sigue siendo puntera indiscutida de la industria, llevándose más del 90% de la industrialización nacional en el mes de marzo, con más de 3 Mt de soja procesada en la provincia.

Por su parte, la industria del expeller de soja cerró la mejor campaña de su historia, procesando cerca de 0,95 Mt y mostrando un sostenido crecimiento en su producción a lo largo de los últimos años. Con más de 300 plantas ubicadas mayoritariamente en la Región Centro de nuestro país, se cierra esta campaña con buenos niveles de procesamiento para la Industria del Extrusado-Prensado, como anticipábamos hace algunas semanas.

La cosecha viene con retraso

Por último, el avance de la cosecha de soja en todo el territorio nacional progresa con lentitud. De acuerdo a datos de MAGyP al 22/04, se llevaba recolectada un 28% del total del área a cosechar, muy por debajo no sólo del 49% de hace un año atrás y del promedio de las últimas cinco campañas (45%), sino incluso por detrás del mínimo de los últimos 5 ciclos que fue lo acontecido en la 2016/17.



Las compras internas de la próxima campaña de trigo, en niveles récord

Tomás Rodríguez Zurro – Guido D'Angelo – Emilce Terré

Con más de 2 Mt, se aceleran la comercialización de trigo de la próxima campaña, en un marco de muy buenos precios locales. Repunte de la molienda en marzo. Alza de precios internacionales por escasa humedad en EE.UU.

Las compras internas de la próxima campaña 21/22, que comienza en diciembre de este año, ya llevan cerca de 2,02 Mt comercializadas. Con el incentivo de precios y aprovechar las actuales condiciones de mercado, al 21 de abril los niveles de compra interna ya son récord.



El grueso de las compras se vio en enero de este año, cuando se anotaron 0,64 Mt mayoritariamente con precio hecho, en un año con un fuerte estímulo de precios e incertidumbre en el mercado de trigo. Por el lado de las ventas, ya hay declaradas operaciones de exportación de trigo para la campaña 2021/22 por cerca de 1,3 Mt, a embarcar entre diciembre 2021 y febrero 2022.

En lo que respecta a las Declaraciones Juradas de Venta al Exterior (DJVE) de la actual campaña 2020/21, al finalizar la semana pasada había cerca de 9,3 Mt ya declaradas. Esta semana se sumaron cerca de 0,53 Mt al 21/04, por lo que **se estaría llegando ya a más del 98% del saldo exportable** cubierto para la campaña actual.

La cebada es otro cultivo que también va con un buen ritmo, con embarques confirmados hasta la fecha por 448.000 toneladas, frente a 261.000 toneladas declaradas al 22 de abril del año pasado. Los embarques esperados hasta ahora son mayoritariamente de cebada forrajera.

Con el mejor marzo de los últimos cinco años, repuntó la molienda de trigo

Luego de [una baja molinería en los primeros tres meses de la campaña](#), en marzo repuntaron los niveles de industrialización de trigo. Como oportunamente fue analizado en el [Informativo Semanal N° 1.998](#), resulta complejo pensar en la caída de la demanda, uso de stocks o cambios estructurales en los últimos meses como factores determinantes a la hora de analizar esta situación coyuntural.



Si consideramos sólo la molienda de trigo pan, el de consumo mayoritario y mayores niveles de producción, el mes de marzo mostró un buen repunte y llegó a un máximo de 9 campañas, con más de medio millón de toneladas. No obstante, el ritmo lento de los primeros tres meses de la campaña y la baja en la industrialización de trigo candeal llevan a que el acumulado de molienda aún se encuentre por debajo de la campaña pasada.

La escasa humedad de suelos en Estados Unidos empuja los precios hacia arriba

En cuanto a los precios internacionales del cereal, en la jornada de ayer el precio del cereal en Chicago cerró en US\$ 261/t, alcanzando un máximo desde mayo de 2014 y marcando un avance del 30% respecto del precio observado hace un año. La suba ha sido impulsada por dos determinantes fundamentales, la suba de los precios del maíz, que se duplicaron respecto de los valores de un año atrás, y el clima en Estados Unidos. Este aumento de precios podría, además, decantar en un mayor uso de trigo para consumo animal, apuntalando la demanda.



Para tomar como ejemplo, en China se espera que cerca de 40 Mt de trigo sean destinadas para alimentar al ganado, más del doble que durante el ciclo anterior. Esto encuentra sus fundamentos en el diferencial que se registra en los precios internos del trigo y el maíz en el país oriental, que no solo se sostiene, sino que se ha incrementado. Según datos del Departamento de Agricultura estadounidense, el diferencial de precio entre ambos cereales se ubicaba en febrero en US\$ 58,5/t, mientras que en marzo escaló hasta los US\$ 72,3/t, acentuando esta tendencia a utilizar una mayor proporción de trigo como alimento animal.

Respecto a la cuestión climática, durante la última semana las temperaturas se encontraron muy por debajo de lo normal en gran parte del territorio estadounidense, lo cual podría tener efectos negativos sobre el cultivo. En este sentido y según informa el USDA, la emergencia se encuentra retrasada respecto tanto del año anterior como del promedio de los últimos 5 años. Además, la condición del cultivo buena + excelente es del 53%, (vs. 57% a igual fecha del año pasado).



Asimismo, la humedad en el último metro de suelo en las Planicies Estadounidenses, principal región productora de trigo en dicho país, se encuentra en mínimos desde al menos 2017 para esta época del año. A esto se le suma que el pronóstico climático para la próxima semana indica que no ocurrirán lluvias que ayuden a recargar el perfil edáfico, lo que podría sumar a las consecuencias negativas sobre la condición del cultivo.

¿Qué le depara al sorgo en la campaña 2020/21?

Alberto Lugones – Carlos Sosa

Una nueva safra de sorgo ha comenzado y en Argentina los datos demuestran un mayor optimismo dentro del sector productor. La demanda internacional no cesa y se espera que se aprovechen las mejoras en los valores internacionales del grano.

El sorgo se ha mantenido a lo largo de los últimos años como uno de los principales granos que se producen dentro de nuestro país. No obstante, un análisis más detallado de la evolución del área sembrada nos hace evidenciar que, a pesar del crecimiento absoluto en superficie, su peso relativo ha decaído en relación a otros granos, ya que en el ciclo 2019/20 apenas llegó a suponer el 1,35% del área sembrada a nivel nacional. Para que se tome dimensión, cabe destacar que este último registro representó el mínimo nivel de participación del sorgo sobre el total del área sembrada desde la campaña 1956/57.



Por otra parte, la situación pareciera haber cambiado de cara a la campaña 2020/21, donde, se incrementó notablemente el área sembrada para grano para llegar, según datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP), a unas 800.000 ha, aunque algunas estimaciones privadas mencionan un área mayor (cercana a 950.000 has). De esta manera la participación del cultivo sería entre 2,1 y 2,5% de la superficie total sembrada a nivel nacional, proporciones similares a la alcanzada en 2008/09. Adicionalmente es interesante mencionar que gran parte de éste aumento de área se dio en la zona núcleo maicera donde los productores, atraídos por la perspectiva de precio y los márgenes, destinaron lotes de buena calidad para el cultivo.

Respecto del paquete tecnológico aplicado, también hubo cambios significativos, el sorgo es un cultivo que tradicionalmente se venía haciendo con tecnología media y baja pero en esta campaña hubo un salto que se pudo visualizar entre otras cosas por mayor demanda de híbridos de alto potencial, mayor uso de fertilizantes, mejor control de malezas (mayor uso de tecnología *igrowth* y de tratamientos de semilla con antidotos para uso de graminicidas preemergentes), mayor monitoreo de los lotes y rápida respuesta al ataque del pulgón de la caña de azúcar que apareció repentinamente en Argentina.

El aumento en la superficie sembrada y la aplicación de un paquete tecnológico más ambicioso, harán posible aumentar la producción nacional, que podría estar en el orden de 3,0-3,5 millones de toneladas, consecuentemente, se incrementa el saldo exportable del grano. Es que, el sorgo, que históricamente se lo utilizó como forraje y para la producción de balanceados para la alimentación animal, ha adquirido una importante faceta exportadora llegando a vender externamente el 70% de la producción nacional (campañas 2008/09 y 2011/12). Si bien en los últimos años cayó la proporción de embarques de sorgo respecto a la producción total, con la llegada de la campaña 2020/21 se espera que recobre relevancia el mercado externo.



A pesar de la merma en las exportaciones nacionales entre las campañas 2012/13 y 2017/18, Argentina nunca ha perdido su status como integrante fijo dentro de los principales países exportadores de sorgo, permaneciendo siempre entre los 3 principales proveedores a nivel mundial.



Por el lado de la demanda, el principal comprador de sorgo a nivel internacional es China, secundado por Japón y en tercer lugar se encuentra México, quien supo ser durante el inicio del nuevo milenio el principal destino del sorgo mundial. Cabe destacar que el comercio internacional del sorgo supone un mercado de poco más de 7 millones de toneladas, según el promedio de las últimas campañas. De todas formas, según las estimaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), en la campaña 2020/21 las importaciones mundiales de sorgo alcanzarán los 9 millones de toneladas y Argentina proveerá cerca de 1 millón.



La elevada demanda de China por los *commodities* internacionales ha llevado al alza a las cotizaciones de los mismos. El sorgo no fue la excepción, ya que la utilización de esta gramínea para la elaboración de Baijiu (licor típico del gigante

asiático y que su elevado consumo allí lo convierte en el licor más consumido del mundo), ha empujado hacia arriba a los valores del sorgo, aumentando así la rentabilidad de los productores de este grano. Este hecho es considerado el principal justificativo del incremento en la superficie sembrada que se tuvo en la campaña 2020/21, así como también en el volumen registrado en DJVE.

La situación de elevada demanda llevó los precios de exportación de sorgo a incrementarse desde mediados del año pasado. En el Golfo de México, el valor de esta gramínea llegó a superar los US\$ 300/tn durante febrero, más de US\$ 100 por encima del registro de agosto de 2020. A pesar de haber tenido una disminución en el último mes y medio, los valores se encuentran aún muy por encima de lo que se presentaba a la misma altura de las últimas campañas.



Por otra parte, según los compromisos asumidos por los agentes exportadores en Declaraciones Juradas de venta al Exterior (DJVE), previo al inicio formal de la cosecha, ya se habría comprometido todo el saldo que se estima exportar en la campaña en curso, que representa más del 35% de la producción estimada. El volumen de ventas al exterior, que coincide con la previsión de exportaciones totales, alcanza a 1,2 millones de toneladas. El significativo incremento en cantidades aunado con la mejora de los precios significará un incremento en el ingreso de divisas provistas por el cultivo. Se estima que las ventas al exterior superen los 240 millones de dólares, superando en un 158% lo registrado en la campaña anterior y equivaliendo a casi 3 veces el ingreso del ciclo 2018/19.



Si bien todavía es temprano, las perspectivas para la siembra del cultivo de sorgo destino grano para la campaña 2021/22 son muy alentadoras toda vez que los resultados económicos obtenidos por los productores van a ser muy buenos y que las perspectivas de la demanda China se mantienen firmes y ya hay posibilidades de fijar precios interesantes para la cosecha 2022. Todo esto se ve reflejado en una importante demanda de semilla por parte de los productores en precampaña (algo no tan usual para el cultivo).

La revolución Agtech en Argentina: un sector que crece sin pedir permiso

Jeremías Lachman - Andrés López - Gabriel Tinghitella y Sebastián Gómez-Roca

Se analiza en el presente informe una reciente investigación sobre el fenómeno de las Agtech en Argentina, empresas que proveen servicios intensivos en conocimiento basados en tecnologías digitales para las diversas etapas de las cadenas agroalimentarias.

Introducción a cargo de Diego Viruega y Julio Calzada de la Bolsa de Comercio de Rosario:

La Bolsa de Comercio de Rosario se complace en publicar una nota sobre una relevante investigación sobre el fenómeno de las Agtech en Argentina. La misma se titula **"Las Agtech en Argentina: desarrollo reciente, situación actual y perspectivas"** y fue desarrollada por los expertos Jeremías Lachman, Andrés López Gabriel Tinghitella y Sebastián Gómez Roca del Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires de la Facultad de Ciencias Económica de la Universidad de Buenos Aires. CREA ha tenido una importante intervención en este trabajo.

En tal sentido, la Bolsa de Comercio de Rosario viene trabajando fuertemente este tema a través su Departamento BCR Innova.

BCR Innova es un espacio de fomento de la innovación y el emprendedurismo que promueve el intercambio de ideas y sinergias entre diferentes actores, tanto públicos como privados. A su vez, brinda instrumentos y herramientas como seminarios internacionales, workshops, misiones de innovación, vinculaciones y oportunidades de networking.

La Bolsa ha puesto en funcionamiento además a "Innovation Lab" ("I-Lab"), espacio físico y digital de interfaz permanente, en donde se estimulan procesos de innovación abierta entre empresas y emprendedores. Innovación abierta es un servicio de la Bolsa el cual pretende acelerar los procesos de innovación interna de las empresas a través del desarrollo colaborativo de soluciones tecnológicas, a fin de extender sus mercados y promover la adopción de nuevas tecnologías.

BCR convoca habitualmente a participar de estos proyectos a startups principalmente vinculadas a las verticales: AgriFoodtech, Fintech y Biotech; y a empresas interesadas en conocer, co-desarrollar y/o invertir en proyectos disruptivos.

A continuación la nota sobre el trabajo de investigación citado.

En las últimas décadas los servicios basados en conocimientos tomaron un rol protagónico en la generación de valor, fenómeno que permeó de forma notable en prácticamente la totalidad de los sectores económicos. Esta transformación global, enmarcada dentro de lo que también se conoce como la "economía del conocimiento", modificó la forma en cómo se producen, distribuyen y comercializan un amplio espectro de bienes, entre ellos, los alimentos, o de forma genérica, los recursos de origen biológico.

A su vez, de la mano de una serie de innovaciones asociadas a la "biotecnología moderna", la agricultura de precisión y la bioeconomía, las cadenas productivas de recursos biológicos comenzaron a transitar un proceso de transformación de gran envergadura. De hecho, en los últimos años, las llanuras pampeanas fueron testigo de cómo, por ejemplo, el maíz y la soja pasaron de ser alimentos para consumo humano y animal de forma casi exclusiva, para transformarse en insumos clave que generan un listado cada más más amplio y diverso de "bioproductos" –entre ellos, combustibles, materiales, etc.

En suma, la aplicación de tecnologías provenientes del mundo digital al mundo agropecuario –e.g. desarrollos basados en inteligencia artificial, Big Data, Internet de las cosas, etc.- abre las puertas hacia un universo de nuevas posibilidades productivas, muchas de las cuales están aún por ser descubiertas. En líneas generales estos desarrollos se orientan a mejorar procesos, niveles de eficiencia, productividad y calidad de las producciones agropecuarias y a reducir el uso de insumos –e.g., agua para riego, herbicidas o plaguicidas para la protección de los cultivos, etc. Estas mejoras usualmente traen aparejados incrementos de ingresos, reducciones de costos, mayor flexibilidad operativa y menores niveles de impacto ambiental.

Hasta el momento no existe una definición precisa del concepto de Agtech. En nuestro caso, consideramos como empresas Agtech a aquellas que proveen servicios intensivos en conocimiento basados en tecnologías digitales para las diversas etapas de las cadenas agroalimentarias. En efecto, los servicios Agtech pueden enfocarse tanto en tareas que se ejecutan a campo –e. g., siembra, fertilización, protección de cultivos, detección temprana de enfermedades en cultivos o en el ganado, riego, etc.–, como en actividades que se realizan a través de toda la cadena –e. g. financiación, logística, comercialización, trazabilidad, etc. –.

Si bien se trata de un sector emergente a escala internacional, durante el año 2018 se estima que la inversión de capital de riesgo en empresas Agtech alcanzó cerca de USD 17 mil millones (AgFunder, 2019). Estados Unidos fue el país líder, seguido por Asia (principalmente China) y la Unión Europea. En América Latina la información es escasa, pero Brasil y Argentina son los países líderes en este segmento, especialmente en algunos tipos de aplicaciones específicas (BID, 2018). Estas cifras indicarían que el mercado identifica que este tipo de servicios aportan valor a los clientes y que tienen, en principio, perspectivas favorables de crecimiento en distintos segmentos de la cadena de valor agropecuaria.

Hace tan solo unas semanas presentamos como [documento de trabajo del IIEP](#) los resultados de una encuesta nacional a empresas Agtech, con el objetivo de relevar algunas de las características básicas del sector. Para esto, se analizaron diversas variables, incluyendo datos estructurales (e. g. antigüedad, localización, ingresos, cantidad de empleados, volúmenes de exportaciones, gastos en actividades de I+D, etc.), orígenes, formas de financiamiento, relaciones con el ecosistema de innovación, propuestas de valor, modelos de negocios, procesos de internacionalización y actividades de innovación. Asimismo, se evaluaron las estrategias de expansión de estas firmas y se relevaron los principales obstáculos que enfrentan para su crecimiento.

El trabajo fue un esfuerzo conjunto entre investigadores del IIEP y de CREA. La encuesta fue contestada por 63 empresas (lo que representa el 47% del padrón inicial) entre fines del año 2019 (noviembre a diciembre) y parte del 2020 (entre febrero y julio) a través de llamados telefónicos. A continuación, presentamos algunos de los resultados destacados.

En primer lugar, más de la mitad de las empresas encuestadas inició sus actividades hace menos de 5 años. Sin embargo, a pesar de esta corta edad, casi el 90% mencionó tener ingresos generados a partir de ventas –contra un 70% en el año 2018. Por otro lado, los resultados muestran que el ingreso promedio fue de alrededor de US\$ 375 mil¹; sin embargo, las diez firmas más grandes concentraron el 81% de las ventas. La Figura 1 presenta la distribución de ingresos por rangos de facturación.



Un fenómeno que resultó muy recurrente entre las empresas Agtech encuestadas, fue la participación en programas de incubación y/o aceleración. Tal como se presenta en la Figura 2, el 45% de las firmas encuestadas estuvo involucrada en al menos uno de estos procesos.



Adicionalmente, la encuesta relevó cuales fueron las principales contribuciones que percibieron las empresas durante sus procesos de aceleración. Tal como se destaca en la Figura 3, el aporte directo de financiamiento, el acercamiento a potenciales clientes, el alcance de mejoras en la gestión productiva del emprendimiento y la facilitación de contactos con nuevos inversores fueron las opciones preponderantes.



Finalmente, otro rasgo distintivo fue la rápida inserción de estas empresas en mercados internacionales. El 46% de las firmas exportó durante el transcurso de los últimos tres años, y dentro de estas el 80% lo hizo de forma ininterrumpida. Además, el 50% de las empresas que exportaron, establecieron algún tipo de oficina comercial/administrativa en el extranjero. Este proceso de rápida internacionalización se logró, centralmente, a partir de usuarios locales con operaciones en otros países y contactos preexistentes de miembros del equipo fundador. En relación a los destinos de las exportaciones, los países de la región fueron los más frecuentes, aunque algunas firmas también pudieron llegar a zonas más lejanas, como Norteamérica, UE, e inclusive Asia.

En términos generales, estos resultados evidencian que el sector Agtech ha alcanzado un importante nivel de consolidación en la Argentina. De hecho, las empresas Agtech pudieron crecer e internacionalizarse a pesar de un contexto económico adverso a nivel local. Esto, más allá de reflejar la capacidad de adaptación de las empresas y sus equipos, pone de manifiesto el aporte que este tipo de soluciones les reportan a sus adoptantes.

No obstante, el desarrollo de este sector en gestación podría potenciarse mucho más. Tal como se describe con más detalle en el informe publicado con todos los resultados de la encuesta, un porcentaje importante de las firmas recurrió a recursos propios para financiar sus primeros desarrollos. A su vez, si bien hay un número creciente de empresas que participa en rondas de inversión, las fuentes de financiamiento para la creación y desarrollo de estos emprendimientos

son aún muy limitadas, en particular si se compara con las facilidades que hay en otros países –e.g. Estados Unidos, Canadá, Israel, etc.

Otro tema central que requiere ser abordado son los obstáculos que enfrentan la amplia mayoría de estas firmas para que sus tecnologías sean adoptadas de forma masiva. La encuesta revela que muchos de los emprendedores consideran que persiste en los usuarios un cierto nivel de desconfianza/incertidumbre respecto del uso de estos servicios innovadores, lo cual limita su expansión. En esta dirección, tanto el programa de innovación abierta que opera en la Bolsa de Comercio de Rosario como el espacio de incubación de CREA son dos ejemplos concretos orientados a cerrar la brecha entre desarrolladores de tecnologías Agtech y sus usuarios a lo largo de la cadena.

Por último, si bien el ecosistema Agtech es relativamente pequeño considerando el tamaño de la economía nacional, se suma a otros sectores de la actividad económica vinculados al mundo biológico, que también exhiben un rápido crecimiento sobre la base del talento y las capacidades de su capital humano, y los esfuerzos de innovación que llevan a cabo. Los casos más resonantes en esta materia se observan en la biotecnología (ya sea de aplicación vegetal, animal o para la salud humana), el sector de maquinaria agrícola e implementos (e. g., aquellos ligados a la agricultura de precisión), y en otra larga lista de emprendimientos enmarcados dentro de la bioeconomía (desde la producción de biocombustibles, hasta la elaboración de alimentos nutracéuticos o funcionales). Indudablemente, esta serie de actividades altamente innovadoras ofrecen una oportunidad para el desarrollo productivo y tecnológico del país de forma articulada a uno de sectores con mayor historia y tradición de la economía nacional, como lo es el de la producción y exportación de alimentos.

Referencias

AgFunder. (2019). AgriFood Tech Investing Report: 18' year in review. Disponible en <https://agfunder.com/research/agrifood-tech-investing-report-2018/>. Consultado el 20 de febrero de 2018.

Trigo, E., Fernández Díez, M. C., Méndez, J. C., y Demichelis, F., Tinghitella, G. y Bert, F. (2018). La revolución Agrotech en Argentina: Financiamiento, oportunidades y desafíos. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D. C. 1-100. <http://dx.doi.org/10.18235/0001154>

¹ Se tomó como referencia el tipo de cambio minorista vendedor promedio del 2018 informado por el Banco Nación.

¿Qué esperar de la economía mundial en los próximos años?

Guido D'Angelo – Emilce Terré

Como todos los años, los encuentros de primavera del FMI y el BM dejan mucha tela para cortar. La tan ansiada recuperación económica. La deuda externa. El cambio climático: camino a la transición verde. Poniendo el brazo: qué esperar de la vacunación.

Todos los años el Fondo Monetario Internacional brinda en conjunto con el Banco Mundial los llamados Spring Meetings o Encuentros de Primavera. Aquí se discute el progreso del trabajo de estos organismos, al tiempo que con sus diferentes oradores se brinda un panorama del desenvolvimiento económico, comercial y financiero mundial. En este año, los 4 ejes del encuentro fueron Recuperación Económica, Deuda, Clima y Vacunas.

La tan ansiada recuperación económica

En el panel central del evento coincidieron David Malpass, presidente del Banco Mundial, Kristalina Georgieva, directora gerente del FMI, y Janet Yellen, secretaria del Tesoro estadounidense. El presidente del BM repasó las terribles consecuencias de la pandemia. *"La escala de esta tragedia no tiene precedentes: 127 millones de infectados, 2,8 millones de muertos, más de 100 millones de personas empujadas a la pobreza extrema, 250 millones de puestos de trabajo perdidos"*.

Además del daño inmediato, destacó que las cicatrices de esta crisis quedarán por años en la demora de la recuperación de los comercios e industrias, con altos niveles de informalidad laboral y deterioros en la continuidad del dictado de clases para amplios sectores sociales en todo el mundo. En este contexto, prometió más financiamiento en análisis y asesoramiento para los países miembros para diseñar mejores estrategias de recuperación económica.

A su turno, la secretaria Yellen planteó que las redes de seguridad sanitaria y social del mundo *"no eran tan fuertes como se creía"* al tiempo que reflexionó *"si hay algo que aprendimos de la crisis económica del 2009 es que no debemos retirar los estímulos económicos ni muy pronto ni muy rápido"*. Esto sostiene los planes de la Administración Biden de dar un fuerte impulso a la recuperación económica a través de fuertes políticas de estímulo. Cabe recordar que Yellen fue presidenta de la Reserva Federal de 2014 a 2018, llevando adelante una política de tasas muy bajas en pos de estimular el crecimiento económico.

Con la batería de medidas implementadas, entre las que se destaca un plan de estímulo de 1,9 billones de dólares, Yellen espera que Estados Unidos vuelva el pleno empleo en 2022. No obstante, se esperan nuevas prioridades y nuevos sectores estratégicos en los Estados Unidos. *"Tenemos cadenas globales de valor eficientes, pero no resilientes"* destacó la secretaria del Tesoro, marcando cómo la excesiva deslocalización productiva puede ser un punto débil en la economía norteamericana.

Finalmente, la directora Georgieva expresó su honda preocupación por como la pandemia estaba profundizando la desigualdad *"entre y dentro de los países"*, afectando desproporcionadamente a mujeres y niños. Como destacamos en el [Informe de Coyuntura Económica](#), la directora gerente ponderó la ampliación de Derechos Especiales de Giro (DEG) considerando que la misma colaborará en una recuperación sostenible y conjunta. A la vez, reforzará la cooperación internacional y permitirá a los países financiar con más impulso su recuperación económica.

En este marco, se consolida un contexto de tasas de interés bajas por períodos prolongados, que es acompañado por fuertes ampliaciones en las bases monetarias de las monedas del mundo. Con estos elevados niveles de liquidez global, podrían desencadenarse tensiones inflacionarias que podrían ser un factor de impulso de los precios internacionales de los *commodities*, así como del valor de los activos a nivel mundial.

El FMI proyecta un crecimiento económico mundial cercano al 6% para el 2021, un punto por encima de la proyección del mes pasado. Luego de la fuerte caída del 2020, una amplia mayoría de países comienza su dispar y heterogéneo sendero hacia la recuperación económica. No obstante *"hay mucho por hacer"* en términos de estabilizar la macroeconomía. La directora Georgieva afirmó que el Fondo se ocupará con especial énfasis de los países con poco espacio fiscal y sin acceso a los mercados internacionales de crédito.



Si bien en la amplia mayoría de los casos se espera un desempeño económico de 2021 mucho mejor que el de 2020, pocos países alcanzarán el nivel de producto que tenían antes de la pandemia en este año. No obstante, la recuperación económica no deja de estar sujeta a la disponibilidad de vacunas con las que cada país pueda abastecerse.

En Latinoamérica, la crisis económica derivada del nuevo coronavirus ha azotado con fuerza a los países, con una trágicamente alta incidencia de muertes por casos confirmados. No obstante, la recuperación económica ya está en marcha en todos los países.



Así como las caídas lo fueron, las recuperaciones al interior de cada economía son muy disímiles y heterogéneas, con impactos sectoriales diferenciales. No obstante, es importante que la mayoría de los socios comerciales de la Argentina esperen agrandar este año sus economías. Un mayor producto puede estimular alzas en la demanda de los productos de exportación de nuestro país.

¿Qué hacemos con la deuda externa?

"La deuda compromete la capacidad de los países de salir de la crisis" se afirmó en uno de los paneles coordinado por el presidente del Banco Mundial. La reconocida economista Carmen Reinhart destacó lo histórico de esta crisis, afirmando que nunca se ha visto una caída tan sincrónica en todo el mundo, lo que seguirá impactando en los próximos años en las relaciones económicas y comerciales.

Con este complejo panorama económico mundial, la iniciativa de Suspensión del Servicio de Deuda del G20 (DSSI-G20) les ha permitido a 43 países posponer alrededor de US\$ 57.000 millones en pagos de deuda, permitiendo a sus presupuestos nacionales poder atender de una mejor manera los efectos de la pandemia. En los paneles del encuentro se exigió más transparencia en la concreción y anotación de las deudas, considerando que muchos deudores internacionales (Como el Club de París) no suele explicitar sus posiciones y deudores de una manera exhaustiva.

En un marco de posible reprogramación de las obligaciones de la Argentina con el Fondo Monetario Internacional y el Club de París, este tipo de iniciativas pueden ser de utilidad en las negociaciones en pos de mejorar los plazos de pago y permitirle al país mayor margen de maniobra para llevar adelante políticas de asistencia frente a la pandemia.

El cambio climático y el camino a la transición verde

John Kerry, el primer Enviado Presidencial especial de los Estados Unidos para el Clima, se mostró preocupado por la *"amenaza existencial"* que es el cambio climático. En su discurso en los Encuentros de Primavera, destacó que la energía verde y la economía sustentable son oportunidades para dar un enorme impulso al mundo post-COVID.

El veterano dirigente demócrata destacó que el abandono del carbón como fuente de energía es necesaria hoy más que nunca. Asimismo, destacó la responsabilidad del mundo desarrollado en el deterioro ambiental, ya que *"los 20 países de mayor desarrollo acumulan el 81% de las emisiones globales"*. Con más de 36.000 millones de toneladas emitidas de CO₂ en 2019, China y Estados Unidos encabezan la lista de máximos emisores. Aun regresando al Acuerdo de París, se estima que la temperatura global subirá cerca 3,7° F (alrededor de 1,1° Celsius) en las próximas décadas.



Con este panorama, todas las expectativas están puestas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático a desarrollarse en noviembre de este año en Glasgow.

Además, el día de hoy está finalizando la Cumbre de Líderes sobre el Clima, encabezada por el presidente de los Estados Unidos Joe Biden y la participación del Presidente de la Nación Alberto Fernández. Esta reunión espera ser otro encuentro en pos de reducir la emisión de gases de efecto invernadero y mejorar la sustentabilidad de los sistemas económicos.

Por su parte, el Banco Mundial ha lanzado la iniciativa por un desarrollo Verde, Resiliente e Inclusivo (GRID, por sus siglas en inglés). Para los próximos cinco años, el banco espera reservar el 35% de su cartera de inversiones exclusivamente para inversiones relacionadas a una economía más sustentable, con especial enfoque en reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y en la neutralidad del carbono.

Poniendo el brazo: qué esperar de la vacunación a nivel mundial

El desarrollo de vacunas a tan rápida velocidad ha sido un logro científico inédito en la historia de la humanidad. Sin embargo, la capacidad de producción y de logística global aún imponen desafíos a una vacunación rápida y eficiente, limitando el regreso a la normalidad.



El director de la Organización Mundial de la Salud (OMS) Tedros Adhanom pidió seguir dándole fuerza a la iniciativa COVAX para garantizar un acceso equitativo a las vacunas contra el coronavirus. *"El virus no será derrotado en un mundo dividido"* afirmó.

Además, la directora de la Organización Mundial del Comercio (OMC) Ngozi Okonjo-Iweala destacó la importancia de aprender de esta pandemia y preparar las infraestructuras para la siguiente. Estimó los gastos potenciales de preparar los sistemas mundiales de prevención y respuesta en cerca de US\$ 200.000 millones, apenas el 10,5% del paquete de estímulo de los Estados Unidos. Considerando lo perdido hasta ahora, consideró que vale la pena hacer esta inversión en pos de prevenir y mitigar futuras pandemias.

Stock ganadero: Preludio de una caída anunciada

ROSGAN

Los datos de la segunda vacunación contra la fiebre aftosa recientemente publicados por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) permiten confirmar -a modo provisional- un desenlace anunciado.

Según los datos publicados, la segunda campaña de Vacunación Antiaftosa de 2020 ha registrado un total de 12.448.439 terneros y terneras, unos 600.000 animales menos que los registrados en igual campaña de 2019. Si bien estos no pueden tomarse como datos de stock cerrados, por tratarse de una vacunación que ocurre muy próxima a las pariciones -en especial este año dado el retraso generado por la seca-, la tendencia anticipa lo que posteriormente podrá conocerse en el conteo de destetes en marzo de 2021. No obstante, así como el número podría estar subestimando aquellos terneros nacidos con posterioridad a la vacunación o muy próximos ella, también debemos considerar que, durante esta temporada primavera/verano, el impacto de la seca en vastas regiones ganaderas podría haber incrementado los índices de mortandad de terneros en lactancia, y posiblemente en una mayor proporción que el desvío anterior. Por lo tanto, este número podría considerarse una hipótesis de mínima respecto de lo que finalmente se conocerá como corte de stock al 31 de diciembre de 2020 o incluso, tras el cierre de la primera campaña de vacunación de 2021.



En el caso de novillos y novillitos, ambas categorías de machos, en conjunto, registran un retroceso de aproximadamente 190.000 cabezas de una vacunación a la otra. Sin embargo, mientras que para los novillitos (5.314.702 cabezas) la baja del último año representa una caída de unos 88.000 animales -siendo la primera de los últimos 5 años-, en el caso de los novillos la caída del último ciclo alcanzaría a unos 104.000 animales, pero es la 16ta. caída anual consecutiva que acumula un faltante de más de 3,7 millones de cabezas, al pasar de 6.359.587 cabezas en 2004 a los 2.638.124 actuales, esto siempre basándonos en los datos de vacunación de la segunda campaña de cada año.



Algo similar sucede con las vaquillonas, aunque la caída sostenida en esta categoría se reduce a los últimos 4 años, al pasar de 8.342.452 registradas en la segunda vacunación de 2016 a 7.952.826 actuales, lo que representa una pérdida de casi 390.000 vaquillonas de las cuales más del 50% se produjo durante el último ciclo. El impacto que genera una caída en esta categoría, a diferencia de los machos, tiene un doble efecto dado que, además de restringir la oferta con destino a faena, reduce a su vez la oferta de vientres para reposición, algo que ineludiblemente impactará en la posibilidad de recomposición de las categorías anteriores.



En concreto, lo que hasta el año pasado veníamos analizando como un desbalance por presión de demanda, hoy vemos que el platillo de la oferta también comienza a tener una fuerza propia que presiona hacia abajo, generando mayor tensión en la relación.

Una oferta estructuralmente más baja por efecto de una elevada extracción de hembras en los últimos años, efectos una de las secas más severas de las últimas décadas y un perfil de producción que -a pesar de ligeras mejoras- aun no logra aumentar de manera sostenida los kilos arribados a faena, representan un combo que nos conduce a este desenlace. De acuerdo a los datos de vacunación a marzo de 2020 recientemente publicados, sabemos que el stock total perdió casi un 2% de un año a otro. Esto equivale a más de 1 millón de cabezas, al pasar de un total de 53.945.808 vacunos registrados a marzo de 2019 a 52.910.804, a marzo de 2020.

En pocas semanas más posiblemente dispongamos de los números oficiales de stock a fin de diciembre del año pasado. Todo pareciera indicar que las categorías mayores, en especial las vacas, también podrían sufrir un fuerte revés en este conteo. A diciembre de 2019, los datos de stock para esta categoría revelaban un faltante de 560.000 vacas en producción, algo que -acrecentado a su vez por la seca- claramente se está viendo reflejado en la actual zafra. Resulta difícil estimar un número certero para esta categoría, no sólo por la incidencia que pudo haber tenido el factor climático en cuanto a la mortandad de vacas, sino también por el porcentaje de retención y reposición de vaquillonas que se pudo haber dado durante el año pasado, en pleno quiebre de fase del ciclo ganadero.

Sin embargo, sabemos fehacientemente que durante el 2020 se enviaron a faena unas 280.000 vacas menos que durante el 2019, algo que -a priori- podría indicar un indicio de moderación en la tasa de extracción de la categoría. No obstante, los datos de faena del primer trimestre de 2021, vuelven a revelar un incremento en la matanza del 4,5% en relación a lo registrado un año atrás. Debemos estar atentos a la evolución de este indicador, procurando que la presión de demanda esperada pueda ser abastecida de manera genuina con una mayor producción lograda a partir de categorías menores, evitando una extracción excesiva de hembras productivas, cuyo efecto indefectiblemente se ve reflejado en los próximos ciclos.